

Polos industriales pasan de 10 a 12

Arranca el Tren

Interoceánico:

une al Golfo

con el Pacífico

● La obra se mantuvo como un proyecto a lo largo de varias décadas

● Confía el Presidente en que sea exitoso por el auge comercial de Asia

EMIR OLIVARES, ENVIADO/P4Y5



▲ En ocho horas, el convoy cruzó desde Salina Cruz, Oaxaca, hasta Coatzacoalcos, Veracruz, en la línea Z, que a partir de septiembre pasado opera ya los traslados de carga y ayer inauguró el transporte de pasajeros, dentro del proyecto Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. Junto con las otras dos rutas se rehabilitarán mil 197 kilómetros de vías en total. Foto Cuartoscuro

CONFÍA AMLO EN EL ÉXITO DEL PROYECTO

Abren traslado de pasajeros en el Ferrocarril Interoceánico

Las rutas serán resguardadas por 3 mil integrantes de la Marina // Movilizará mercancías a gran escala

EMIR OLIVARES ALONSO

ENVIADO

SALINA CRUZ, OAX.

El Ferrocarril Interoceánico inició ayer una nueva etapa. Al dar el banderazo de salida para reiniciar los recorridos de pasajeros y carga en su histórica ruta de 308 kilómetros –Salina Cruz-Coatzacoalcos–, el presidente Andrés Manuel López Obrador confió en el éxito del proyecto.

“Hay condiciones inmejorables para lograrlo, y nada deseo más que florezca este proyecto en esta nueva etapa”, planteó ante invitados especiales y cientos de personas que desde temprana hora se dieron cita en la antigua estación ferroviaria de esta ciudad del Istmo de Tehuantepec para, aunque sea desde lejos, testificar la inauguración.

Es una ambiciosa iniciativa del gobierno de López Obrador para conectar los dos océanos más grandes del mundo a fin del traslado de mercancías a gran escala –hasta un millón 400 mil contenedores de carga cuando se llegue al punto máximo, por el momento iniciará con 300 mil– de Asia hacia la costa este de Estados Unidos y Europa, y propiciar el desarrollo de esta región.

El jefe del Ejecutivo calificó esta iniciativa como “un proyecto estratégico”. Destacó que en su reciente visita a San Francisco, California, para participar en el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, expuso los alcances del proyecto, “y todo mundo interesado”.

Poco después, abordó el convoy para lo que fue el primer viaje de pasajeros de la Línea Z, que atraviesa la parte más estrecha del país desde este puerto hasta el extremo en el Golfo de México, Coatzacoalcos, y que actualmente tiene seis estacio-

nes –algunas a las que aún les faltan detalles para estar concluidas– y se proyectan construir nueve más.

Las otras dos líneas son la FA, 328 kilómetros de Coatzacoalcos a Palenque, donde habrá una conexión con el Tren Maya; y la K, 459 kilómetros de Ixtepec a Ciudad Hidalgo, en los límites de la frontera con Guatemala.

Para las tres líneas se rehabilitarán mil 197 kilómetros de vías y se estima esté totalmente listo para septiembre de 2024, y se desplegarán 3 mil elementos de la Marina para garantizar su seguridad.

El tren forma parte del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec (CIIT), y se extenderá por cuatro entidades del país (Oaxaca, Veracruz, Chiapas y Tabasco). No ha estado exento de oposición de diversos grupos de ejidatarios, sobre todo en Oaxaca, donde más de 80 por ciento de la tierra es comunal.

El proyecto también incluye la construcción de 12 polos de desarrollo y la rehabilitación de cuatro puertos: Salina Cruz, Oaxaca; Coatzacoalcos, Veracruz; Dos Bocas, Tabasco, y Puerto Chiapas, Chiapas.

A diferencia de 1907, cuando este ferrocarril circuló por primera ocasión –tras el acuerdo entre Porfirio Díaz y la empresa inglesa Pearson and Limited–, López Obrador destacó que las condiciones hoy son muy distintas por el desarrollo y potencial económico de Asia.

“En ese entonces Asia no era lo que es ahora, el proyecto no tuvo el éxito deseado (a principios del siglo pasado), pero sí se tuvo la visión suficiente, fue una gran obra en ese entonces (...). Hay posibilidades,

porque, repito, ha crecido mucho el comercio en Asia”.

Antes de inaugurar el reinicio de operaciones de este ferrocarril, el mandatario encabezó la mañana desde el astillero de la Marina ubicado en este puerto del Pacífico, donde rememoró que desde la época de la Colonia y hasta nuestros tiempos autoridades, reyes, políticos y gobernantes han buscado una conexión entre el Pacífico y el Atlántico. “Hoy es un día muy especial. Éste es el primer viaje, y ya luego se abre para que los pasajeros del istmo, de México, del extranjero, puedan usar el tren”.

Durante la conferencia matutina, el almirante Raymundo Morales Angeles, director del CIIT, detalló que desde septiembre pasado inició el tren de carga en la Línea Z y a partir de ayer funciona el de pasajeros, con hasta 400 plazas, que hasta fines de este mes tendrá sólo dos corridas que saldrán a las siete de la mañana de las estaciones terminales.

Hay tres tipos de viaje: Turista, con un costo de 457 pesos en la

corrida completa de Salina Cruz a Coatzacoalcos; Ejecutivo, 608 pesos en esa misma ruta, y VIP o Gerencial, con un costo de mil 554 pesos. Además, cada una de esas clases tendrá costo diferencial entre estaciones. El trayecto se completará en siete horas.

El mismo viaje en autobús ADO, añadió, dura siete horas y media y un costo de 548 pesos; en tanto que en la línea El Sur tarda hasta ocho

La Jornada

Reforzará México la contención de migrantes

El tren anticovid

El tren anticovid

El tren anticovid

El tren anticovid

El tren anticovid

El tren anticovid

horas y media y cuesta 395. “No tratamos de quitarles la clientela, pero el tren tiene sus ventajas”.

El secretario de Marina, José Rafael Ojeda, indicó que con la inauguración de la Línea Z del Tren Interoceánico para pasajeros “renace el Istmo de Tehuantepec”.



▲ El Presidente abordó uno de los convoyes en el primer viaje de la Línea Z. Foto *La Jornada*



LLEGÓ A COATZACOALCOS EN 8 HORAS

Emociones y recuerdos entre los mayores al paso del convoy

Hasta 400 pasajeros pueden viajar cómodamente sentados en tres clases: Turista, Ejecutiva y Gerencial

EMIR OLIVARES ALONSO

ENVIADO

MATÍAS ROMERO, OAX.

El estridente pitido anunciaba la llegada del tren. Cientos de personas se agolparon junto a la vía para observar el paso del nuevo convoy por este poblado, que en los años 30 del siglo XX vivió un auge ferroviario.

Junto a la antigua estación —que está prácticamente derruida y en cuya reconstrucción ya se trabaja— se erige la mítica Locomotora 535, reliquia de la bonanza de hace más de 90 años. Matías Romero fue, en su tiempo, el más ferrocarrilero de los pueblos por los que atravesaba el histórico Tren Interoceánico del Istmo.

El tren de pasajeros volvió a abrirse paso ayer por los 308 kilómetros que separan los puertos de Salina Cruz, Oaxaca, y Coatzacoalcos, Veracruz. El territorio más estrecho de América del Norte, política, económica y geográficamente estratégico para conectar el Pacífico con el Atlántico, central en los tiempos del poderío asiático.

Al característico pitido de la locomotora, se sumó el chirrido de las llantas sobre la vía, provocando entre los más veteranos un torrente de recuerdos y emociones con las que navegaron al pasado, a aquellos gloriosos años en los que era habitual el tránsito del Tren Interoceánico de pasajeros por sus tierras. *Déjà vu*.

Tres décadas después de la decisión neoliberal de acabar por decreto el servicio de este transporte para pasajeros en el país —a inicios de los 90—, la gente de la zona sueña con subir de nuevo al tren.

Como lo hizo hace ocho días en el Tren Maya, el presidente Andrés

Manuel López Obrador encabezó —junto a decenas de invitados especiales, como el magnate Carlos Slim— el viaje inaugural de la nueva etapa del Ferrocarril Interoceánico del Istmo, que comunicará con tres líneas: Oaxaca, Veracruz, Tabasco y Chiapas. Es el otro tren del sur.

Cuatro minutos después del medio día, el viaje inaugural comenzó su andar, al salir de la estación terminal Salina Cruz. Cientos de personas se congregaron para testificar el “histórico evento”.

Simón hizo esfuerzos sobrehumanos para llegar a tiempo (venía desde Huatulco) y acompañar a su padre, un septuagenario que usó los trenes de pasajeros y a quien la nostalgia lo venció cuando el mandatario federal cortó el simbólico listón con el que arrancó la nueva etapa del Ferrocarril Interoceánico.

El viaje *per se* fue una ventana al pasado. El istmo será recorrido, en principio, por cinco máquinas modelo SPV-2000 construidas en Estados Unidos entre 1978 y 1981 —hace más de 40 años— que fueron rehabilitadas por empresas internacionales.

Fisicamente lleva de estación en estación, pero en el imaginario rememora innumerables novelas que se escenifican a bordo de un viejo ferrocarril. Su antigüedad les da un estilo al que algunos llamarían *vin-tage* o de la vieja escuela (*old school*).

Hasta 400 pasajeros pueden abordar cómodamente sentados en tres diferentes clases: Turista, Ejecutiva y VIP o Gerencial, con precios desde 40 pesos por distancias cortas

hasta entre 500 y mil 500 para cubrir todo el recorrido, lleno de los contrastes naturales de la región, que se va transformando conforme avanza el convoy: altas montañas rocosas, verdes árboles, espinosos matorrales, por citar algunos.

En La Ventosa, donde se cruzan los aires del norte con los del sur, se erigen cientos de generadores eólicos, cuyas gigantescas aspas danzan al ritmo de los poderosos vientos.

López Obrador viajó en el vagón panorámico, espacio clásico de un tren *vin-tage*, ubicado prácticamente sobre el techo del primer carro y convertido para este diseño istmeño en la zona *VIP*. El tren transitó a velocidad media, y alcanzó hasta picos máximos de 77 kilómetros por hora.

Antes de arribar a la otra estación terminal, Coatzacoalcos, el recorrido inaugural hizo tres para-



das: en Ixtepec, en Donají y Medias Blancas, donde miles esperaban jubilosos el paso del tren y, prácticamente enloquecieron al ver descender al mandatario. En otros puntos era evidente que las estaciones aún tienen muchos trabajos por avanzar para estar listas.

En su tránsito por decenas de pueblos, varios millares de personas interrumpieron sus habituales rutinas para testificar “ese sueño”. Eran mujeres, hombres, niños, ancianos, jóvenes que con sus celulares apuntaban al convoy para registrar el “histórico día”, otros saludaban a mano alzada esforzando la vista en un intento por encontrar al Presidente entre las ventanas, ondeaban banderas tricolores al grito de “sí se pudo”.

López Obrador se asomó en algunas ocasiones por uno de los ventanales. Al verlo, la gente estallaba en júbilo: lanzaban hurras y porras, y los más aventurados corrieron en paralelo al vagón.

Desde la Colonia se intentó encontrar un paso que uniera los dos océanos. Hernán Cortés recorrió la región con ese objetivo, muchos decenios después, para inicios del siglo XIX el científico alemán Alexander von Humboldt delineó los tres puntos más convenientes para atravesar el continente y conectar los mares: Panamá, Nicaragua y el Istmo de Tehuantepec, describiendo a este último como “el mejor” en tal empresa.

Casi un siglo después, en 1899 durante el porfiriato, se proyectó el Ferrocarril Interoceánico, que se concretó en 1907, siete años antes de que en 1914 navegara el primer barco por el entonces recién inaugurado Canal de Panamá, que por 100 años ha sido la entrada de Asia a Occidente y hoy enfrenta problemas de operatividad.

Como se dijo en la ceremonia inaugural, el relanzamiento del tren de carga y pasajeros por el istmo “es una nueva ventana al mundo”, con el inicio de una nueva era para el comercio global. Aunque López Obrador lo dejó claro: no se trata de competir con “el pueblo hermano” de Panamá, sino ampliar las opciones para el desarrollo y la conexión interoceánica.

A las 20:13, ocho horas y nueve minutos después de su salida al otro extremo del país, el otro tren del sur entró en medio de la algarabía, casi con impecable puntualidad, en la terminal a Coatzacoalcos.

Los precios van de 40 pesos en distancias cortas hasta mil 500 por todo el recorrido





► En la imagen superior, una de las cinco máquinas modelo SPV-2000 rehabilitadas para esta nueva era. Abajo, Carlos Slim, quien figuró entre los invitados especiales al primer recorrido del nuevo Tren Interoceánico. Fotos Cuartoscuro y La Jornada

